



LA MISIÓN DE LA FACULTAD DE HISTORIA, GEOGRAFÍA Y LETRAS*

Carmen Balart Carmona

En mi calidad de Decana de la Facultad de Historia, Geografía y Letras, me correspondió inaugurar el Primer Congreso de Humanidades sobre el tema "Las Humanidades en la Educación Chilena Actual: su Integración". Tarea que asumimos como un desafío necesario de enfrentar en la situación actual de reformas y de cambios curriculares.

Tres grandes temas se analizaron a lo largo del evento centrados en el eje nuclear de la educación: la interrelación de ámbitos que tienden a verse, la mayoría de las veces, casi exclusivamente, en su terreno especializado de acción, perdiéndose el amplio campo de posibilidades creativas que ofrecen cuando se accede a ellos desde la perspectiva de la **integración de las humanidades: disciplinaria, latinoamericana, idiomática**. Respectivamente, la **correlación entre asignaturas** que se refieren a fronteras diversas del saber y, que requieren aprenderse y aprehenderse en sus correspondencias implícitas; la **comprensión del continente** en su globalidad en cuanto espacio geográfico que escribe su historia, atendiendo al profundo significado de la palabra comunidad; y el **eje idiomático** que caracteriza al mundo contemporáneo, ya que, gracias a los adelantos de los medios de comunicación y a la tecnología de punta, adquiere, cada vez, con más convencimiento, una doble dimensión: la fuerza expresiva de la lengua materna del español y la tendencia expansiva de los idiomas extranjeros en un mundo que tiende a la globalización comunicativa.

Junto con lo anterior un **segundo objetivo** que se propuso el Congreso fue discutir, reflexionar y proponer, a través del desarrollo de las dinámicas de Mesas Redondas, Talleres Grupales y Talleres Ponencias, un sentido de universidad, enfocada ésta desde el campo amplio y específico de las Humanidades, cuyo centro es y será, siempre lo humano, el hombre, considerado genérica, individual y socialmente. Lo cual lleva implícito, desde el presente a un futuro inmediato y lejano, una pregunta que no es retórica, sino que atañe al campo específico de la educación superior y que exige de nosotros, la comunidad universitaria, una respuesta que debemos ir creando, recreando y liderando con el compromiso del quehacer convenientemente asumido: ¿qué tipo de ambiente se debe generar, desde dentro de sí y desde ella misma hacia el entorno?

En cuanto nuestro **rol específico de educadores**, esta Casa de Estudios Superiores ha de ser un espacio modelo al cual se asomen los otros -alumnos, profesores del sistema nacional de educación y la comunidad externa en general- en busca de normas y pautas de conducta; un espacio genuino y proyectivo, dentro del cual seamos capaces de conservar y transmitir la imagen de hombre autónomo - integrador - participativo - creativo - individual - social, que pueda dignificar la vida de cada día.

* *Discurso Inaugural del Primer Congreso de Humanidades: "Las Humanidades en la educación chilena actual: su integración", 4 de junio de 1997.*

Debemos seguir en el esfuerzo sin cansancio de generar una tarea educativa que difunda sentimientos, experiencias e ideas que hagan visible el sentido de lo humano en el mosaico de la vida social y profesional; y que lleven a una autoconciencia crítica de la existencia inmediata. Este es nuestro destino esencial.

La calidad de humanista de la Facultad de Historia, Geografía y Letras debe vivirse a la par que la formación profesional, especializada y técnica, que, de acuerdo con nuestro rol de educadores, nos corresponde ejercer necesariamente.

Es humanística y de humanidad nuestra Facultad por esencia, y, por lo mismo, debe ser capaz de transmitir esos rasgos a través del proceso de enseñanza y aprendizaje que entrega; y, desde ese centro, desde ese núcleo, desde ese eje, que conduce, por la calidad ontológica de lo humano, a la perfección espiritual del hombre -profesor, alumno- alcanzar la más completa formación científica e intelectualidad superior.

En los tres días en que detuvimos la actividad cotidiana de puertas cerradas, nos abocamos a la estrategia de la Clase Abierta, la cual rompió el cerco del aula y nos proyectó, más allá de nuestra especialización e intereses propios, al campo común y participativo del Congreso.

La Clase Abierta reunió, en pos de objetivos solidarios, a todos los Departamentos de la Facultad: Alemán, Castellano, Francés, Inglés, Historia y Geografía y al Centro de Estudios Clásicos -tanto a académicos como a estudiantes- en torno a la reflexión, análisis y discusión de **la misión de las humanidades** en un mundo contemporáneo como el nuestro que, de tan avasallador y vertiginoso, con su modernidad precipitada, pareciera no poder -y, a veces, no querer- darse tiempo para reconocer lo entrañablemente humano.

De acuerdo con nuestra designación universitaria, nos corresponde específicamente la enseñanza de las humanidades; es decir, la ciencia del hombre, el cual se alza como sujeto sensible, intelectual y cognoscente en el centro de los estudios.

Si decimos a nuestros educandos que daremos a nuestro Plan de Estudios una formación humanística, todos asienten vigorosamente; pero no procede dicha formación de una vivencia de las disciplinas. Atañe a un aprendizaje cultural general; y, a veces, ocurre, y en esto debemos ser muy cautelosos, que el espíritu de las humanidades está ausente de gestiones educacionales que pretenden este título.

Agradecemos a la Comisión organizadora del Congreso que siempre estuvo profundamente comprometida con la triada que origina este Encuentro: integración -humanidades - educación chilena; a los profesores, tanto participantes como asistentes, quienes, tan generosamente, contribuyeron con sus planteamientos y propuestas al éxito del evento; asimismo, hacemos extensivos nuestros agradecimientos a los alumnos de la Facultad, de la Universidad en general y de otras Casas de Estudios Superiores; a las autoridades; y a nuestros auspiciadores y patrocinadores. Todos ellos favorecieron que el proyecto de un Congreso en el ámbito de las Humanidades fuera una realidad compartida.

La puesta en marcha y proyección de las ideas que se incubaron y desarrollaron en el espacio del congreso dependerá mucho del esfuerzo mancomunado por hacer realidad vivida lo que fue una reunión de especialistas que buscó favorecer lo **humanístico**, la **humanidad**, las **humanidades**, lo **humano**, en el mundo del aquí - ahora y del allá - mañana.